

La investigación, que recopila las respuestas bianualmente de 5,000 líderes empresariales en 35 economías, incluido el G20, encontró que el optimismo global ahora se sitúa en un 39% neto, una caída significativa de 15pp en comparación con el 54% en el segundo trimestre de 2018, y la puntuación más baja desde el cuarto trimestre de 2016.

Tras un período de optimismo y un fuerte crecimiento económico, las perspectivas para las empresas en 2019 son notablemente más reservadas a medida que el ciclo económico mundial se enfría y la incertidumbre política comienza a disminuir, según la última investigación del International Business Report de Grant Thornton (IBR).

La investigación, que recopila las respuestas bianualmente de 5,000 líderes empresariales en 35 economías, incluido el G20, encontró que el optimismo global ahora se sitúa en un 39% neto, una caída significativa de 15pp en comparación con el 54% en el segundo trimestre de 2018, y la puntuación más baja desde el cuarto trimestre de 2016.

La incertidumbre económica es identificada por los líderes empresariales como el mayor riesgo, con un pico del 50%, un aumento de 22 puntos porcentuales desde el segundo trimestre de 2018. Este aumento puede atribuirse en parte a tensiones geopolíticas como la guerra comercial entre Estados Unidos y China y el aumento del sentimiento populista en las principales economías occidentales como Italia y España.

El sentimiento europeo ha caído 18pp a 28% desde el segundo trimestre de 2018, y en el Reino Unido, el optimismo se ha desplomado a 9% a medida que el espectro del Brexit crece. Las expectativas de ingresos están en fuerte descenso en un 41% neto, por debajo del 59% neto y las expectativas de rentabilidad también se vieron afectadas, a nivel mundial en un 39% neto, una disminución de 9pp.

Sin embargo, no todas son malas noticias y, a pesar del aumento de la incertidumbre, más del 60% de los encuestados se mostraron optimistas o muy optimistas sobre el futuro. Esto se refleja en las expectativas de exportación: solo el 11% espera una disminución y el 84% de los líderes espera que los ingresos se mantengan igual o aumenten.

A pesar de la ominosa perspectiva global y la desaceleración del crecimiento del PBI para muchas economías avanzadas, el APAC emergente y América Latina han superado ampliamente el pesimismo que prevalece. Por ejemplo, el optimismo en el APAC emergente es del 57%, lo que refleja el aumento de la integración económica regional y la colaboración entre los países del sudeste asiático y una menor dependencia del comercio con China, cuya desaceleración económica está comenzando a causar un efecto dominó.

Francesca Lagerberg, líder mundial, Grant Thornton International dice: Si bien los mercados financieros globales son cada vez más volátiles, los líderes empresariales en la economía real siguen siendo optimistas porque se prevé que el PBI mundial seguirá creciendo y saben que su negocio crecerá con él. A pesar del aumento en el riesgo negativo, los fundamentos económicos siguen siendo fuertes y existen oportunidades.

Tradicionalmente, en tiempos de incertidumbre económica, el gasto y la inversión adicionales parecen ser poco intuitivos y muchas empresas tienden a reforzar sus operaciones y reducir o cesar significativamente la inversión. Sin embargo, este es un momento en el que invertir en talento e infraestructura puede pagar dividendos y, cuando la economía gira, las empresas prudentes pueden reaccionar con rapidez para aprovecharlas.

A medida que el ciclo económico se enfría, está claro que las empresas a nivel mundial no reaccionarán tan bien como lo hicieron en 2018. Sin embargo, con el FMI pronosticando un crecimiento económico global del 3.7%, las predicciones de una recesión son la excepción a la regla. Lo que estamos viendo es un retorno a la normalidad con un crecimiento más equilibrado y sostenible para las economías, señala Francesca Lagerberg.